

## LA NOVELA HISTÓRICA

Arturo Pérez-Reverte

1 Lee este fragmento de *El capitán Alatriste* de Arturo Pérez-Reverte.

### La taberna del Turco

No era el hombre más honesto ni el más **piadoso**, pero era un hombre valiente. Se llamaba Diego Alatriste y Tenorio, y había luchado como soldado de los tercios viejos en las guerras de Flandes. Cuando lo conoció malvivía en Madrid, alquilándose por cuatro **maravedies** en trabajos de poco lustre, a menudo en calidad de **espadachín** por cuenta de otros que no tenían la destreza o los arrestos para **solventar** sus propias **querrelas**. Ya saben: un marido cornudo por aquí, un pleito o una herencia dudosa por allá, deudas de juego pagadas a medias y algunos etéteras más. Ahora es fácil criticar eso; pero en aquellos tiempos la capital de las Españas era un lugar donde la vida había que buscársela a salto de mata, en una esquina, entre el brillo de dos aceros. En todo esto Diego Alatriste se desempeñaba con holgura. Tenía mucha destreza a la hora de tirar de espada, y manejaba mejor, con el disimulo de la **zurda**, esa daga estrecha y larga llamada por algunos **vizcaína**, con que los reñidores profesionales se ayudaban a menudo. Una de cal y otra de **vizcaína**, solía decirse. El adversario estaba ocupado largando y parando estocadas con fina esgrima, y de pronto le venía por abajo, a las **tripas**, una cuchillada corta como un relámpago que no daba tiempo ni a pedir confesión. Sí. Ya he dicho a vuestras mercedes que eran años duros.

El capitán Alatriste, por lo tanto, vivía de su espada. Hasta donde yo alcanzo, lo de **capitán** era más un apodo que un grado efectivo. El **mote** venía de antiguo: cuando, desempeñándose de soldado en las guerras del rey, tuvo que cruzar una noche con otros veintinueve compañeros y un capitán de verdad cierto rito helado, imaginense, viva España y todo eso, con la espada entre los dientes y en camisa para confundirse con la nieve, a fin de sorprender a un destacamento holandés. Que era el enemigo de entonces porque pretendían proclamarse independientes, y si te he visto no me acuerdo. El caso es que al final lo fueron, pero entre tanto los fastidiábamos bien. Volviendo al capitán, la idea era sostenerse allí,

### El autor

Arturo Pérez-Reverte nació en Cartagena el año 1951. Es licenciado en Periodismo y durante 21 años ha trabajado como reportero de prensa, radio y televisión. Ahora se dedica en exclusiva a la literatura.

Es uno de los autores españoles más fructíferos, ya que cuenta con una producción literaria muy amplia. Entre sus obras están *El maestro de Flandes* (1990), *El club Dumas* (1993), *Territorio comanche* (1994), *La Reina del Sur* (2002), *El pintor de batallas* (2006), *Un día de cólera* (2007), *Ojos azules* (2009), *El Asedio* (2010), *El tango de la Guardia Vieja* (2012) y *El francotirador paciente* (2013). Ha obtenido premios internacionales y sus obras se han traducido a 40 idiomas.

En 1996 se publica el primer volumen de la colección *Las aventuras del capitán Alatriste* que desde el primer momento consiguió un gran éxito. Esta colección está formada por *El capitán Alatriste* (1996), *Limpieza de sangre* (1997), *El sol de Breda* (1998), *El oro del rey* (2000), *El caballero del jubón amarillo* (2003), *Corsarios de Levante* (2006) y *El puente de los Asesinos* (2011).

En 2003, Pérez-Reverte ingresó en la Real Academia Española.



en la orilla de un río, o un dique, o lo que diablos fuera, hasta que al alba las tropas del rey nuestro señor lanzasen un ataque para reunirse con ellos. Total, que los **herejes** fueron debidamente acuchillados sin darles tiempo a decir esta boca es mía. Estaban durmiendo como marmotas, y en esas salieron del agua los nuestros con ganas de calentarse y se quitaron el frío enviando herejes al infierno, o a donde vayan los malditos luteranos. Lo malo es que luego vino el alba, y se adentró la mañana, y el otro ataque español no se produjo. Cosas, contaron después, de celos entre maestros de campo y generales. Lo cierto es que los treinta y uno se quedaron allí abandonados a su suerte, entre **reniegos**, por vidas de y votos a tal, rodeados de holandeses dispuestos a vengar el degüello de sus camaradas. Más perdidos que la Armada Invencible del buen rey don Felipe el Segundo. Fue un día largo y muy duro. Y para que se hagan idea vuestras mercedes, solo dos españoles consiguieron regresar a la otra orilla cuando llegó la noche. Diego Alatriste era uno de ellos, y como durante toda la jornada había mandado la tropa —al capitán de verdad lo dejaron listo de papeles en la primera escaramuza, con dos palmos de acero saliéndole por la espalda—, se le quedó el mote, aunque no llegara a disfrutar ese empleo. Capitán por un día, de una tropa sentenciada a muerte que se fue al carajo vendiendo cara su piel, uno tras otro, con el río a la espalda y **blasfemando** en buen castellano. Cosas de la guerra y la vorágine. Cosas de España.

En fin. Mi padre fue el otro soldado español que regresó aquella noche. Se llamaba Lope Balboa, era guipuzcoano y también era un hombre valiente. **Fragmento de *El capitán Alatriste* (1996)**



**piadoso:** pietoso  
**maravedies:** antigua moneda  
spagnola  
**espadachín:** spadaccino  
**solventar:** risolvere  
**querrelas:** questioni  
**zurda:** mancina, sinistra  
**mote:** pancia  
**herejes:** eretici  
**reniegos:** imprecaciones  
**blasfemar:** bestemmiare

**2 Fijate en el contenido del texto.**

**Responde a las preguntas.**

1. ¿Cuál es la cualidad que mejor define a Alatríste?
2. ¿Dónde y cómo vive?
3. ¿En qué consiste su trabajo?
4. ¿Por qué lo llaman *capitán*?
5. ¿Contra quién luchaban Alatríste y sus compañeros el día que le pusieron el mote de *capitán*?
6. ¿Quiénes fueron los dos únicos supervivientes de la batalla?

**3 Fijate ahora en la forma del texto.**

**Marca con una X.**

1. El fragmento corresponde a...
  - la presentación del personaje protagonista.
  - el desarrollo de la historia.
  - el desenlace de los acontecimientos y final de la historia.
2. La historia está narrada...
  - en primera persona. Es el propio capitán Alatríste quien explica la historia.
  - en tercera persona. El narrador explica la historia pero no participa en ella.
  - en tercera persona. El narrador participa en la historia.
3. ¿En qué época crees que está ambientado el texto?
  - En la actualidad.
  - En el siglo XVII. Durante los siglos de Oro.
  - En los años 80.
4. ¿Por qué es una novela histórica?
  - Porque a través de hechos o personajes de ficción recrea situaciones o épocas históricas.
  - Porque Alatríste es un personaje de la historia de España.
  - Porque es una narración verídica que trata sobre el pasado.

**4 A continuación tienes unas frases extraídas del texto. Marca el significado de las expresiones destacadas.**

1. La vida había que buscársela a salto de mata.
  - Sin planificación ni orden. Según acontece en cada momento.
  - En la naturaleza.
  - Con prudencia.
2. Que era el enemigo de entonces porque pretendían proclamarse independientes, y si te he visto no me acuerdo.
  - No tener muy buena memoria.
  - Esperar algo de alguien.
  - Despedirse sin intenciones de tener ningún contacto.
3. Sin darles tiempo a decir esta boca es mía.
  - Sin poder explicar nada.
  - Sin poder decir nada.
  - Sin hacer caso.

**5 La novela *El capitán Alatríste* está dividida en 11 capítulos. Seguidamente tienes un resumen de los 8 primeros. Ordénalos e intenta poner en cada uno un título.**

1. Alatríste acude al lugar del trabajo contratado, ahí dos enmascarados le explican que deben dar un susto a unos ingleses, pero no los debe matar. El fraile Emilio Bocanegra aparece y dice lo contrario.

2. Alatríste regresa al lugar de lo sucedido y ve que los ingleses siguen ahí, el más joven tendido en el suelo. El inglés le agradece que les haya salvado la vida. Alatríste los lleva a casa de su amigo Alvaro de la Marca, quien confirma las sospechas de Alatríste: son el marqués de Buckingham y el hijo del rey Jacobo de Inglaterra.

3. Alatríste pasa la noche en vela por si son atacados, pero por suerte no ocurre nada. Al atardecer en la taberna del Turco, el alguacil Saldaña junto a otros seis hombres llegan para llevarse detenido a Alatríste. Íñigo los sigue portando consigo armas de su amo.

4. En la España del siglo XVII, Diego Alatríste, soldado al servicio de su majestad, combate en una guerra de Flandes donde será apodado capitán. Su amigo Lope Balboa le pide antes de morir que cuide de su hijo Íñigo. En la taberna del Turco, el alguacil Martín Saldaña encarga a Alatríste un trabajo sin darle demasiados detalles.

5. Alatríste regresa a la taberna y cuenta el extraño trabajo a sus amigos. Íñigo ve a Angélica de Alquézar y se enamora de ella. Su carruaje se detiene a causa de una avería. Unos chicos le lanzan bolas de barro, pero Íñigo consigue que se marchen.

6. Es la noche en la que el trabajo encargado debe ser ejecutado, Alatríste y Malatesta esperan a los ingleses. Este último hiere al inglés más joven. El mayor pide ser asesinado en vez del joven. Alatríste siente algo extraño y decide dejarlos vivir marchándose del lugar.

7. Alatríste decide quedarse a dormir en casa de su amigo y comentan todo lo sucedido. De haber matado al hijo del rey Jacobo en suelo español hubiera iniciado la guerra con Inglaterra. Íñigo va a ver al príncipe a la Plaza Mayor, allí se encuentra con Angélica de Alquézar.

8. Lejos de la taberna, los seis hombres interrogan al capitán con el fin de averiguar a quién le había contado algo sobre el trabajo encargado. A la salida del lugar hubo un enfrentamiento, pero gracias a las armas que le había llevado Íñigo, salvó la vida.

# LA NOVELA POLICÍACA

## Eduardo Mendoza

### 1 Lee este fragmento de *La aventura del tocador de señoras* de Eduardo Mendoza.

–Habríamos preferido –dijo– llegar con usted a un acuerdo basado en el entendimiento mutuo. Esto, por desgracia, no ha sido posible. (...)  
Pero vayamos a lo concreto: mi nombre, como usted ya sabe, es Pardalot, Manuel Pardalot. Soy dueño y gerente de una empresa denominada El Caco Español, S.L. De esta empresa son los documentos que usted debe **sustraer**. Como ya se le ha dicho, el robo es aparente.

(...) En resumen, un millón y la posibilidad de hacer el vermut en nuestro yate. Es mi última palabra.

–No –repliqué con firmeza.

(...)

–Vaya –dijo el enmascarado–, ¿y ahora qué hacemos, nena?

(...)

Luego, alzando de nuevo la voz, añadió:

–En cuanto a lo nuestro, ¿qué más le puedo decir para hacerle cambiar de idea? Nuestra decepción es grande. ¡Teníamos tantas esperanzas puestas en usted! No crea que nos ha sido fácil encontrarle. Llevamos mucho tiempo haciendo indagaciones. Hemos removido cielo y tierra hasta dar con usted, en quien concurren las características más idóneas para este tipo de trabajo por la fama de que goza el barrio, por el modo ejemplar con que está labrándose un futuro al frente de su magnífica peluquería, y, por supuesto, por las peculiaridades de su pasado...

–¿Mi pasado? –exclamé.

–Fue ella –respondió el enmascarado señalando a la chica con el cañón de la pistola– quien pensó que un hombre con sus antecedentes no desearía una proposición... Usted ya me entiende.

La miré y ella me **guiñó** el ojo. Con aquello no había contado yo: me tenían atrapado. Pues si algún lector ignora todavía cuál fue o ha sido mi trayectoria vital y tal vez sea la verdadera naturaleza de mi ser, aclararé que en mi infancia, adolescencia y juventud fui lo que podríamos llamar, y de hecho se llama, un facineroso. El destino me hizo nacer y crecer en un medio donde no se concedía al trabajo honrado, la castidad, la templanza, la integridad moral, las buenas



maneras y otras cualidades encomiables el valor que tienen, ni yo supe vérselo por mi propia cuenta, ni aprendí a fingirlas hasta que fue tarde. De buena fe, convencido de que tal era el proceder habitual de las gentes, cometí innumerables **fechorías**. Luego, cuando las personas encargadas de velar por la salvaguardia de la virtud, el **sosiego** de la vida, el amparo de las buenas costumbres y la armonía entre los hombres (la bofia) fijó en mí su atención y ejerció sus métodos conmigo, siendo yo la más débil de ambas partes, hube de prestar algún servicio a la comunidad (soplón) que no me **granjeó** la inclinación de nadie y sí la **animadversión** de muchos. Finalmente, cuando me llegó la hora de comparecer ante la justicia y rendir cuentas de mis acciones, cuanto se hubiera podido alegar a mi favor era tan **endeble** y su posible incidencia en el fallo tan escasa, que mi abogado se limitó a enviar al tribunal una postal desde Menorca. Con todo, mi propio testimonio, lo bien fundamentado de mis exposiciones, el sincero arrepentimiento de que di muestras, el trato respetuoso, incluso cordial, para con el magistrado, el fiscal y los testigos, y en términos generales lo razonable de mi comportamiento durante las dos semanas que duró la vista, debieron de **hacer mella** en el ánimo de la judicatura, porque no fui condenado, como temía, a pena de prisión, sino solo a seguir un tratamiento psicológico, conducente a mi pronta reinserción en el seno de la sociedad, en un establecimiento correctivo de los llamados por el vulgo manicomio.

(...)

Por otra parte, ¿qué podía perder accediendo a la moderada petición de aquellas personas necesitadas de una ayuda que, todo sea dicho, estaban dispuestas a retribuir en metálico y quién sabe si también en muy apetitosas especies?

–¿Cuándo? –pregunté.

–Cuanto antes, mejor –respondió el enmascarado–.

Si le parece bien, esta misma noche.

**sustraer:** sottrarre  
**guiño:** strizzò

**fechorías:** misfatti

**sosiego:** quiete

**granjeó:** procurò

**animadversión:** antipatia

**endeble:** debole

**hacer mella:** fare breccia

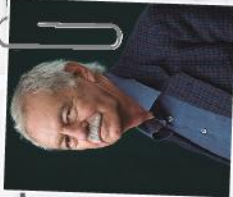
Fragmento de *La aventura del tocador de señoras* (2001)

### El autor

Eduardo Mendoza nació el 11 de enero de 1943 en Barcelona. Se licenció en Derecho en 1966, tras lo que pasó a trabajar como asesor jurídico para un banco.

En 1973 abandonó la España franquista para ejercer de traductor para las Naciones Unidas. En 1975 publicó su primera obra narrativa, *La verdad sobre el caso Savolta*, con la que ganó el Premio de la Crítica un año, pero no será hasta la publicación de su obra *El misterio de la cripta embrujada* (1979) cuando empiece a consolidarse su tono parodista y su ácido sentido del humor. Entre 1995 y 1999 fue profesor en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Pompeu Fabra en Barcelona y ha sido columnista del diario *El País*.

Cuenta con una gran cantidad de obras publicadas, varias de las cuales se han adaptado al cine como *La ciudad de los prodigios* (1986) y *El año del diluvio* (1992). En el 2010 obtuvo el Planeta, el premio mejor dotado económicamente en lengua española, por su novela *Riña de gatos. Madrid 1936*. Posteriormente, en 2012, publicó *El emredo de la bolsa y la vida*, donde el detective protagonista de *El misterio de la cripta embrujada*, *El laberinto de las aceitunas* y *La aventura del tocador de señoras* vuelve a la acción.



## 2 Fijate en el contenido del texto.

### Responde a las preguntas.

1. ¿Qué le ofrecen hacer al protagonista del fragmento?
2. ¿Quién se lo ofrece?
3. ¿Cómo le van a pagar?

## 3 Fijate ahora en la forma del texto.

### Marca con una X.

1. ¿A qué género crees que pertenece el fragmento?  
 Novela sentimental.  
 Novela histórica.  
 Novela policiaca.
2. ¿En qué época está ambientado?  
 En la actualidad.  
 En el Siglo de Oro.  
 En el futuro.
3. ¿Qué tipo de narrador explica el fragmento?  
 Un narrador protagonista.  
 Un narrador personaje secundario.  
 Un narrador omnisciente.

4. ¿Por qué le encargan el trabajo a él?

5. ¿Cómo fue su pasado?

6. ¿Acepta al final el trabajo? ¿Por qué?

4. ¿Cómo está escrito el texto?

- En estilo indirecto donde un narrador recoge las voces de los personajes.  
 En estilo directo. Se reproducen las palabras exactas de los interlocutores.  
 En estilo directo con narrador. Se reproducen las palabras exactas de los interlocutores, pero hay un narrador que explica los pensamientos o sentimientos de los personajes.
5. ¿En qué tono explica el personaje protagonista su pasado?  
 De manera triste y melancólica.  
 De manera humorística y sarcástica.  
 De forma realista y fría.

6. ¿Qué lenguaje se emplea?

- Formal.  
 Coloquial.  
 Una mezcla de los dos estilos.

## 4 Relaciona las definiciones con las palabras coloquiales aparecidas en el texto.

1. cuerpo policial.
2. persona que acusa en secreto a otros.
3. delincuente habitual.

a. facineroso

b. bofia

c. soplón

## 5 Imagina qué le sucede al personaje cuando va a sustraer los papeles. Explicalo en un texto.